REVOLUCION.

SUBSCRIPTION RATES

One year	$ 2. 00
Six months	" 1 10

CONDICIONES:

Revolución se publicará todos los Sábados siendo los precios de suscripcion los siguientes

En los Estados Unidos

Un año	$ 2 00
Un semestre	" 1 10
Numeros sueltos	05

En la República Mexicana

Un año, moneda mexicana,	$ 5. 00
Un semestre	" 3 00
Numeros sueltos	0. 10

Todo pago debe ser precisamente adelantado.

Hágense las remesas de dinero, en Billetes de Banco, por giro postal ó por Express, dirigiéndolas en todo caso al Editor, 660 San Fernando, St Los Angeles, Cal U S A

Editor y Propietario:
MODESTO DIAZ.

LOS REVOLUCIONARIOS PUBLICAN UN PERIODICO EN ESTA CIUDAD.

Aunque se niega que la Junta revolucionaria que está luchando contra el Presidente Díaz de México reside en Los Angeles, esta ciudad ha venido á ser el lugar en que se imprime un periódico que apoya á los revolucionarios y que circula en Texas, de donde se lleva á México, como contrabando á través de la línea divisoria.

El periódico se llama "Revolución" y es impreso en la calle San Fernado, número 660.

Modesto Díaz, un nativo de México, es el editor. La publicación aparéce semanariamente y ya han circulado dos ediciones.

Un empleado de la oficina de "Revolución" nos informó anoche que Díaz, el editor, es un obrero que ha vivido en Los Angeles varios años. De la misma fuente supimos que Modesto Díaz fue arrojado á la cárcel en Los Angeles, sin motivo alguno, hace varios meses y que mientras se encontraba en la prisión, recibió la visita del Cónsul mexicano. Este incidente confirma la creencia general de que el encarcelamiento de Díaz, obedeció á que se le supuso ser un miembro de la Junta revolucionaria, la que entonces, se creía que se encontraba en Los Angeles. En la oficina del periódico se asegura que la junta no está aqui, guardándose en misterio su residencia.

En todos sus escritos, "Revolución" se refiere al Presidente de Mexico, informando á sus lectores que Porfirio Díaz es un tirano y que treinta años es un período demasiado largo para que un hombre ocupe la presidencia de la República mexicana

(Traducido de "Los Angeles Examiner" Los Angeles, Cal

MEXICANOS QUE SE REFUGIAN EN SAN ANTONIO.

Un Periodista Asegura que hay Seiscientos Hombres en Prision.

San Antonio se esta llenando de revolucionarios y oponentes al Gobierno de Díaz, que vienen huyendo de México

Los refugiados aseguran que en la prisión de Belem y San Juan de Ulua hay más de seiscientos ciudadanos acusados de rebelion, contandose entre estos desde niños de catorce años hasta ancianos de setenta y cinco. También se nos informa que gran número de propiedades han sido confiscadas por el Gobierno

Antonio de P Araujo, un jóven periodista de la ciudad de México, arribó aquí esta mañana. Uno de sus asociados fué capturado; pero él logró escapar y llegar a Texas. Dice que su única ofensa consiste en haber publicado en la prensa americana, varios artículos describiendo las actuales condiciones de México.

El Señor Araujo nos informa que Juan Sarabia, uno de los redactores de "Regeneración" y Vice-presidente de la junta revolucionaria de St. Louis, Mo., se encuentra ahora en prisión y es azotado periodicamente y tratado con gran crueldad.

(Traducido de "San Antonio Gazette," San Antonio, Texas.)

EL CZAR DE MEXICO.

Bajo este título, "The Citizen," órgano de las uniones obreras de esta ciudad, publica una descripción real y emocionante de la actual situación de México, un bello artículo que sentimos no reproducir porque nos falta espacio.

Son los redactores del "Citizen," abogados defensores de la Clase Obrera y por eso les irrita, les indigna, que sus hermanos, los trabajadores mexicanos, estén sujetos á un régimen más degradante, más infame que el que sufrían los esclavos de la Edad Media.

Estamos profundamente agradecidos á "The Citizen," lo mismo que á los demás colegas que simpatizan con la causa de los revolucionarios mexicanos.

ARMEMONOS Y VENCEREMOS.

Es grato observar como, á pesar de los esfuerzos de la Dictadura, se han difundido rápidamente las ideas emancipadoras y han logrado cautivar el corazón y la voluntad de nuestro pueblo que al fin comprende sus derechos y se manifiesta resuelto á no continuar siendo la resignada víctima de la explotación y el despotismo

Poco, muy poco hace, algo menos de un año, que fué expedido en St. Louis, Mo., el Programa del Partido Liberal en el que se ofrecen reformas sociales y economicas que tienden á abolir los abusos del Gobierno y el Capital y á despejar de obstaculos el camino que conduce al aseguramiento de nuevas libertades Poco, muy poco hace, que la conciencia pública se estremeció al recibir la simiente de las bellas doctrinas contenidas en el documento citado y ya pueden admirarse los frutos, en la fecunda revolución de ideas que en los actuales momentos conmueve al pueblo mexicano.

La simiente estaba sana, pletórica de vida, y cayó en suelo fértil y generoso

Los proletarios, que son los que mas sufren bajo el actual sistema de opresión y los que más beneficios obtendrían con el triunfo del Partido Liberal, se han adherido en masa á los principios proclamados por la Junta de St. Louis Missouri y devorados por la impaciencia, esperan el momento de consagrar sus energías al servicio de la causa que los ha de redimir.

Saben por dolorosa experiencia, que en México, bajo las actuales circunstancias, bajo el actual Gobierno de cafres, sería infantil—para no calificar de insensata—cualquier tentativa que hicieran para obtener por medios pacíficos el mejoramiento de los crueles, de las inhumanas condiciones de trabajo á que están sujetos. No escapa á su penetración que siempre que supliquen, que siempre que pidan á sus amos con la humildad de siervos unos centavos más de jornal ó una disminución de las horas de la faena diaria, no consiguirán otra cosa que ser objeto del desprecio y el escarnio. Tampoco ignoran que la huelga quieta, ordenada, es impracticable, porque los soldados del Dictador intervendrán y á machetazos harán que los huelgistas vuelvan al trabajo. Si protestan contra el atentado, si presentan la más leve resistencia serán asesinados, como en Cananea, como en Río Blanco.

En cuanto á libertades políticas, si se atreven á reclamar por medio de la prensa ó la tribuna, el derecho de votar, de asociarse, de tomar participación en la vida pública conforme lo garantizan nuestras leyes, si practican cualquiera de esos actos legítimos, la cárcel ó el puñal del asesino mercenario, los reducirá al silencio, á la inacción.

Todo eso lo saben perfectamente y por lo mismo no medirán en procedimientos que conducen al fracaso inevitable, al sacrificio infecundo.

Acudirán al único recurso practicable, eficiente, al salvador: la revolución

Seguros estamos de que sólo esperan que la Junta Organizadora del Partido Liberal Mexicano inicie el movimiento que esta preparando, para rebelarse ellos á su vez y cooperar con el heroísmo y la abnegación de que son capaces, al derrumbamiento de la Dictadura que durante treinta años nos ha afrentado y oprimido.

Si fuera posible que todos los proletarios estuvieran en comunicación con la Junta, que todos los elementos que van á combatir por la libertad se organizaran y prepararan sus planes antes de que estallara la revolución, alcanzaríamos el triunfo definitivo sin dificultades, sin grandes sacrificios Porfirio Díaz y sus favoritos serían impotentes para resistir el empuje de las legiones inmensas de rebeldes.

Pero no hay ni siquiera que intentar tal cosa para evitar que se nos destruya en detalle La Dictadura tiene á su servicio un ejército de esbirros que, violando la correspondencia, ó por medio del soborno y el espionaje, trabajan incesantemente por sorprender los secretos de la conspiración. Si la Junta fuera á comunicarse con todos los partidarios de su causa—que es la causa del proletariado nacional—habría muchas víctimas de las triquiñuelas de los esbirros, las cárceles se llenarían de hombres que nos harían falta en los campos de batalla.

La Junta no puede entenderse directamente más que con un limitado número de leaders del próximo movimiento, leaders, que á su vez, están en contacto con los grupos constituidos secretamente en diversas poblaciones de la República.

Los revolucionarios que no estén en comunicación ni con la Junta ni con alguno de los leaders, pueden formar grupos con los que les merezcan confianza y relacionarse luego con la Junta, si les es posible, ó hacer sus preparativos aisladamente y estar listos para secundar y sostener á los insurrectos que primero se levanten en armas.

Los que por prudencia no quieran ingresar á algún grupo, individualmente se equiparán.

Lo esencial es que todos procuren armarse, que cada quien se compre un fusil y se provea de parque.

Esta revolución no es fomentada por politicastros ni por hombres de dinero; sino por ciudadanos humildes que les sería imposible aportar la exhorbitante suma de dinero que se requiere para el armamento de todos los rebeldes. Esta revolución persigue el bien general y justo es que se esfuercen porque obtenga éxito, todos los hombres que deseen ser libres; que cada quien contribuya con lo que más